



**Domingo XIII  
del TO  
28-6-2020**

- 2 Re 4, 8-11. 14-16a. *Es un hombre santo de Dios; se retirará aquí.*
- Sal 88. *R. Cantaré eternamente las misericordias del Señor.*
- Rom 6, 3-4. 8-11. *Sepultados con él por el bautismo, andemos en una vida nueva.*
- Mt 10, 37-42. *El que no carga con la cruz no es digno de mí. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí.*

La acogida cordial de los enviados por Dios para llevar su palabra — profetas, apóstoles— aparece en la primera lectura de hoy y en el Evangelio. Dios premia esa acogida (el hijo de la mujer sunamita), y el que recibe a los discípulos enviados por Cristo recibe a Cristo mismo, y el que recibe a Cristo recibe al Padre que lo ha enviado y tendrá su premio. Acojamos bien, pues, a los que pasan por nuestra vida anunciándonos el Evangelio: sacerdotes, catequistas, consagrados, laicos. La segunda lectura nos recuerda que por el bautismo fuimos sepultados con Cristo en la muerte, para que andemos en una vida nueva. Por tanto, cortemos radicalmente con el pecado y todo lo que nos conduce a él.

## **CORRESPONSABILIDAD, SIGNO DE COMUNIÓN**



¿Cómo podemos colaborar?  
Sintiéndonos todos invitados para vivir en comunión y ser co-responsables para anunciar el Evangelio y a ayudarnos mutuamente.

+ Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús



## LECTIO:

El evangelio de este domingo se puede dividir en dos partes: por un lado, lo que hace digno al seguidor de Jesús y, por otro, la hospitalidad que se le brinda como seguidor.

La dignidad del discípulo no está en su fama ni estima pública, sino más bien en la capacidad de amar a Jesús por encima de los amores más cercanos (padres e hijos) y en tomar la cruz. El ajusticiado en el Imperio romano llevaba la cruz a cuestas hasta el lugar donde sería crucificado. Este camino era seguido con mucha expectación. De la misma manera ha de vivir el discípulo su camino de seguimiento, cargando con los dolores y pruebas que son consecuencia de ese seguimiento. El discípulo tiene que estar dispuesto

a dar la vida y a perderla por el anuncio del Reino, solo así la conservará de un modo nuevo.

La identificación en el sufrimiento que viven los seguidores de Jesús, expresado con el «cargar la cruz», aparece en la segunda parte en sentido positivo. El que acoge a un discípulo por ser discípulo acoge a Jesús mismo y, en Jesús, a Dios. Esta acogida tendrá su recompensa. Esta recompensa no solo será

para el que reciba a un profeta o a un justo, sino que incluye también a cada uno de los pequeños discípulos de Jesús. Y no se trata de acoger con grandes acciones a favor del Reino, sino que hasta los pequeños gestos –como un vaso de agua– serán recompensados.



## MEDITATIO:

Al final del evangelio de hoy, Jesús llama a los discípulos «uno de estos pequeños». Cada cristiano es uno de estos pequeños seguidores que transparenta con su vida al Maestro y participa de la misión de la Iglesia. Además, la solidaridad con los cristianos se traduce en el encuentro con Jesús y con Dios.

- ¿Cómo transparentamos en nuestra vida a Jesús?
- ¿En qué momentos nos hemos sentido acogidos por ser cristianos?
- ¿Cómo descubrimos a Jesús en las personas a las que acogemos?



## ORATIO:

Descubrir detrás del cristiano a Cristo y al Padre, que le envió, es central en la vida cristiana. La oración nos ayuda a ello, pues nos invita a mirar con los ojos de Dios la realidad cotidiana. Volvemos a leer el texto sintiendo que Dios nos llama a descubrirle detrás de todo aquel que venga en su nombre. Damos gracias a Dios por las veces que le reconocemos presente en sus discípulos y le pedimos que nos ayude a hacerle visible a los demás con nuestras obras y palabras. Acabamos rezando con el Salmo 88 (87), pidiendo a Dios su ayuda para descubrirle cada día.



## CONTEMPLATIO:

Visitar un monasterio de vida contemplativa de vida diferente a la nuestra se convierte en un profundo consuelo y nos hace sentir que el Evangelio también es posible para ti y para mí. Si ellas renuncian a tantas cosas y si eso todavía las hace mujeres felices y satisfechas, entonces, si nosotros ponemos a Jesús en primer lugar, no nos decepcionaremos. Incluso si confiamos en el Evangelio y sus enseñanzas, aun si es exigente, muy exigente en el amor, nuestra vida, a la edad que tengamos, puede encontrar un nuevo impulso y fortaleza, hacia Dios y hacia los demás.

## AGENDA

Lunes 29	Martes 30	Miércoles 1	Jueves 2
<i>Solemnidad de San Pedro y San Pablo</i>	<i>Martes de la XIII semana del TO Santos Protomártires de la Santa Iglesia Romana</i>	<i>Miércoles de la XIII semana del TO</i>	<i>Jueves de la XIII semana del TO</i>
Viernes 3	Sábado 4	Domingo 5	
<i>Fiesta de Santo Tomás Apóstol</i>	<i>Sábado de la XIII semana del TO Santa María en sábado Santa Isabel de Portugal</i>	<i>Domingo XIV del Tiempo Ordinario</i>	